



Informe de desempeño social 2023

Entorno Macroeconómico



2023: el año de menor crecimiento desde el 2000 (excluyendo pandemia y crisis financiera)

Economía¹

La pandemia sumergió a América Latina en una profunda contracción de la actividad económica con una caída del 6,5% en su PIB que luego había repuntado en 2021 hasta superar el 6,7% y en 2022 creció 3,8%. Esta expansión posterior a la pandemia se debió fundamentalmente al estímulo fiscal y monetario y a la mejora de las condiciones externas.

En 2023 las condiciones se tornaron menos favorables, disminuyó el estímulo fiscal, las transferencias públicas se redujeron y la política monetaria se endureció para controlar los niveles de inflación, haciendo que el crecimiento económico se desacelerara al tocar un 2,2%, aproximadamente, la mitad de la tasa de crecimiento de 2022.

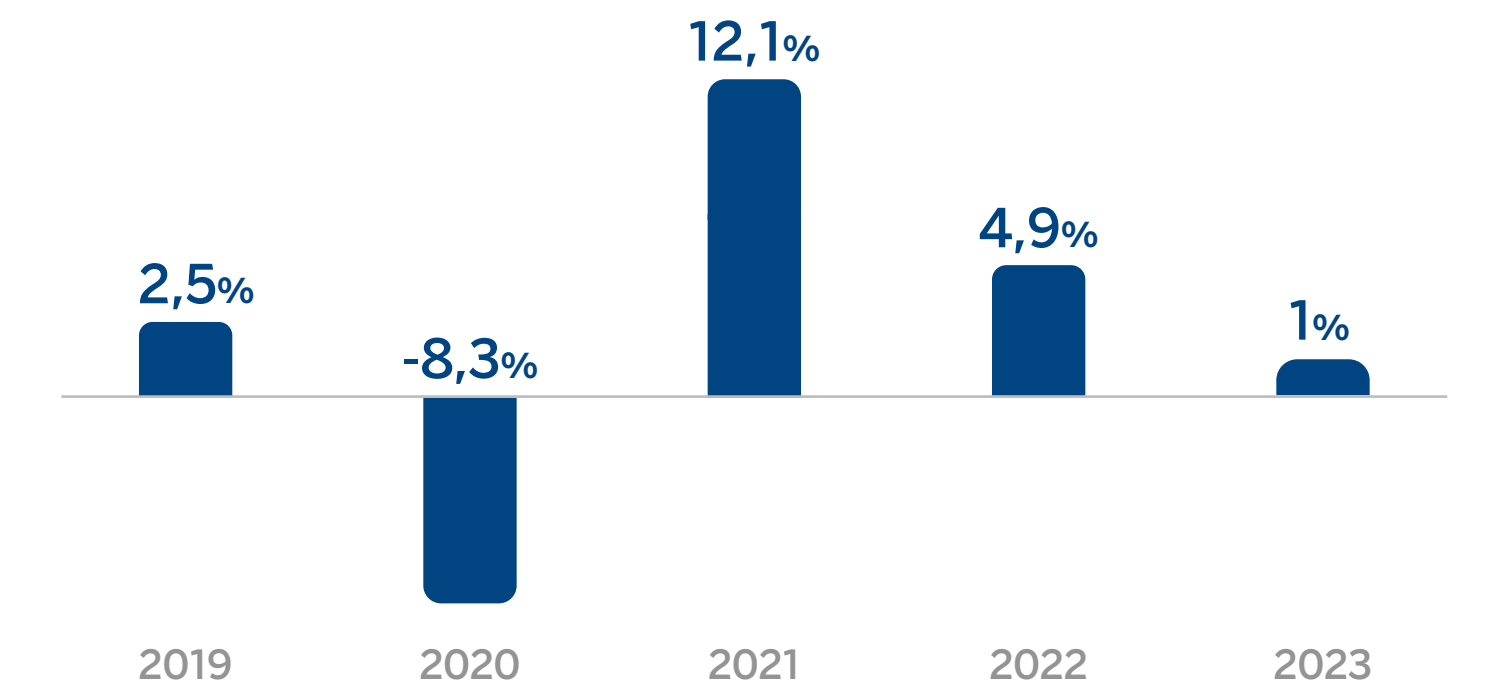
En 2023 en el footprint², la economía creció por debajo de la media de la región, al hacerlo en apenas un 1,0%, mostrando una importante caída con respecto a 2022 donde creció un 4,8%. El menor crecimiento fue impulsado por Perú (-0,3%),

Chile (0,2%), y Colombia (1,1%), mientras que República Dominicana (2,5%) y Panamá (7,3%) fueron los que más aportaron a la media de este grupo de países.

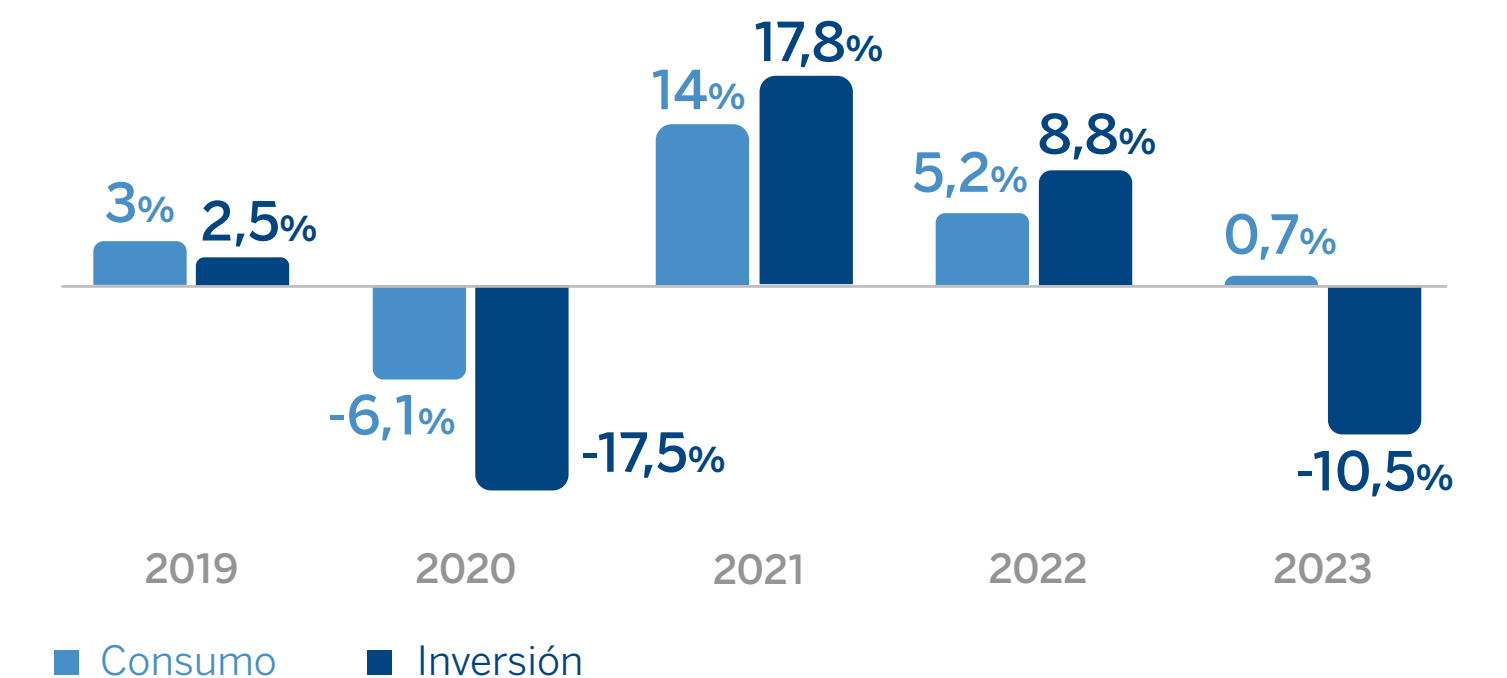
Desde la perspectiva del gasto, la demanda interna disminuyó en línea con un menor consumo de los hogares e inversión. El consumo de los hogares disminuyó 0,7%, reflejo de una caída en el gasto en bienes no durables y, en menor medida, durables. Por su parte la inversión mostró una fuerte caída en todos los países a excepción de República Dominicana y Panamá, para disminuir en el agregado del footprint en 10,5%.

La actividad comercial se contrajo 0,9%, resultado incidido por el componente minorista y, en menor medida, por el resto. Este sector tiene una fuerte importancia en el sector microfinanciero, al representar el mayor componente de demanda de sus carteras de crédito.

1 Crecimiento PIB foot-print



2 Crecimiento demanda interna foot-print



1. Distintas fuentes nacionales. Estimaciones de FMBBVA Research para datos incompletos y construcción de agregados.

2. Área formada por: Colombia, Perú, Chile, República Dominicana y Panamá.

Similar a lo ocurrido en el resto de la Región, la inflación en el footprint se ubicó en media en un 5,3% en 2023, con una senda de convergencia a las metas, desde los máximos alcanzados en 2022 del 10,9%, siendo particularmente elevada la variación del componente de alimentos.

La convergencia de la inflación, tuvo varias velocidades en cada uno de los países. Colombia fue el país que mostró mayor persistencia cerrando el año con una inflación del 9,28%, pero mostrando una disminución, de 3,84 puntos porcentuales a la reportada en 2022, cuando fue del 13,12%.

En Perú se generó una rápida caída, con una reversión más rápida del impacto de los choques de oferta en los precios de alimentos observada en los últimos meses, la tasa de inflación se ubicó al cierre de año en 3,4%, lo cual implica una revisión a la baja respecto al nivel máximo alcanzado en febrero del 9%.

En Chile, mostró el ajuste más rápido mostrando un fuerte descenso desde sus máximos alcanzados del 14% en 2022, para cerrar el año con una variación del 3,9%, luego de

La inflación en el footprint se ubicó en media en un 5,3%.

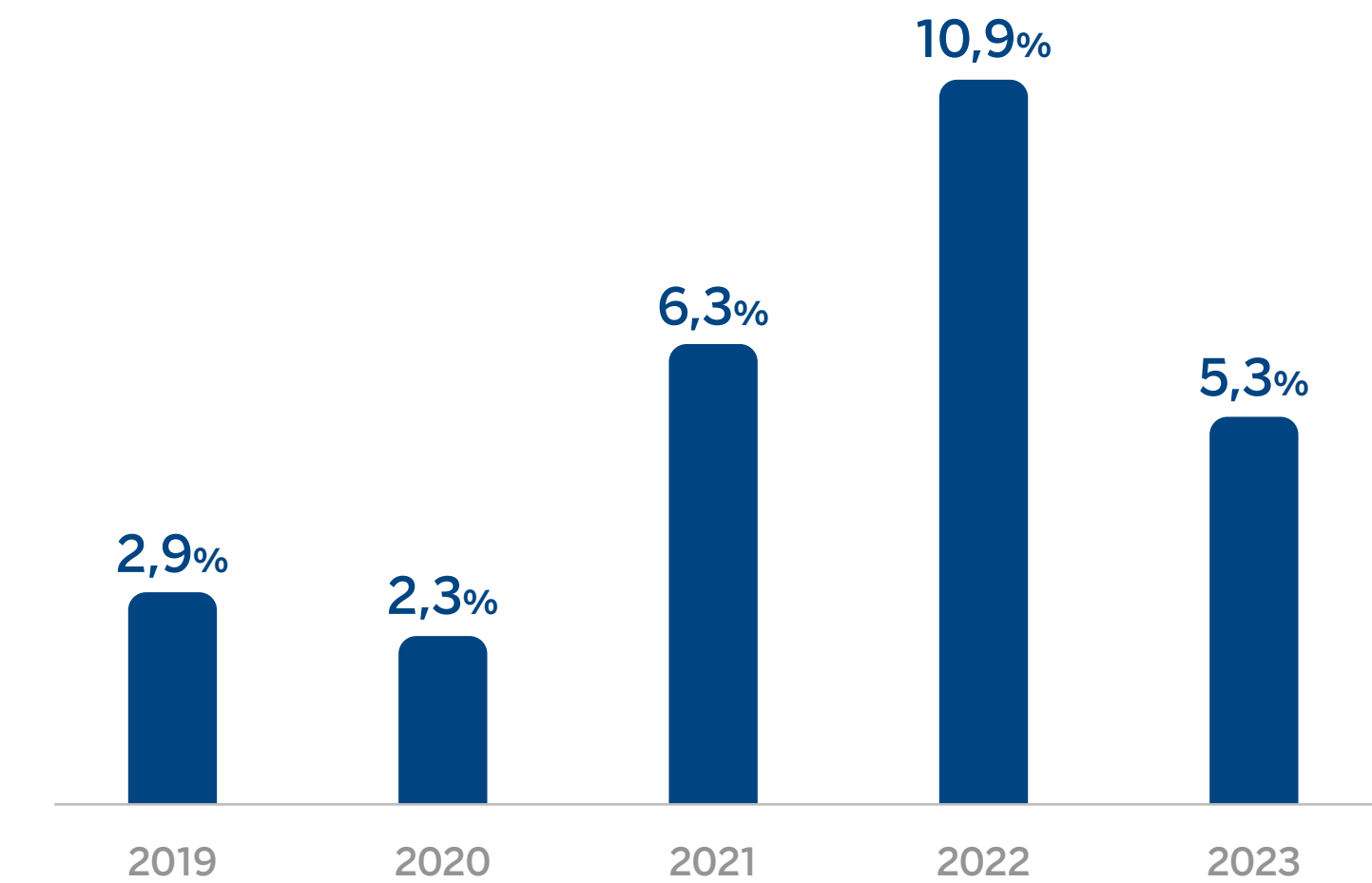
registrar un crecimiento promedio en el año del 7,6% en el nivel de precios. La moderación del gasto, la disipación de los shocks de costos de años previos, la política monetaria más restrictiva y la menor actividad, han permitido mitigar las presiones.

En República Dominicana, a diferencia a lo ocurrido en el resto de países, la inflación en 2023 resultó la menor tasa anual de los últimos cinco años, ubicándose en 3,57 %, continuando su tendencia descendente hasta colocarse por debajo del centro del rango meta de 4,0 %±1,0% establecido en el programa monetario, donde la estabilidad cambiaria ha drenado presión en el componente importado.

En Panamá, a pesar de la incertidumbre global y los choques en los precios de los alimentos y la energía, se mantiene una de las tasas de inflación más bajas del mundo, con una variación del índice de precios al consumidor de 1,5% en 2023, mientras que en el 2022 fue del 2,1%.

Sin embargo, esto es resultado de la aplicación de importantes subsidios. El aumento de los precios de los alimentos y la energía precipitó el malestar social, al pasar la inflación de -2% en octubre de 2020 a 5,2% en junio de 2022. Las protestas públicas contra el aumento de los precios de los alimentos y los combustibles a principios de julio de 2022 llevaron al gobierno a anunciar una serie de medidas, de subsidios a los alimentos y los combustibles que ayudaron a reducir la inflación general, prolongándose estos hasta finales de 2023.

3 Inflación foot-print



Este comportamiento de la inflación en cada uno de los países, estuvo acompañada de una política monetaria más restrictiva³. El Banco de la República en Colombia en una economía tan altamente indexada como la colombiana han actuado con mayor cautela para cerrar el año la tasa de interés de política monetaria en 13%, 100 pb. por encima del nivel de cierre de 2022, pero reduciéndose en 25 pb. desde el nivel máximo alcanzado en mayo de 2023.

En Perú, el Directorio del Banco Central de Reserva del Perú acordó en 2023 reducir la tasa de interés de referencia en 75 pb a 6,75%, registrando en el año un máximo de 7,75%. Desde 2021 los bancos centrales de la región elevaron sus tasas de interés para contrarrestar los efectos de la inflación. En este contexto, la tasa de interés de referencia en Perú ha sido en todo momento la más baja entre los países grandes de la región.

En Chile, la Tasa de Política Monetaria acumuló una baja de 300 pb desde diciembre de 2022 para cerrar el año en 8,25%. En República Dominicana, el Directorio del Banco Central acordó en 2023 reducir la tasa de interés de referencia en 150 pb a 7,0%, registrando en el año un máximo de 8,5%. La convergencia de la inflación hacia la meta impulsó estos recortes de las tasas en ambos países.

3. Excluye Panamá que no tiene Banco Central.



Empleo e informabilidad⁴

Esta combinación de menor crecimiento y mayor inflación de los últimos años ha impactado particularmente a los segmentos de menores ingresos, ya que ha sido, además, acompañada de una menor generación de empleo.

La creación de empleo en la década 2014-2023 es la más baja desde la década del 50. En esta década, la tasa de crecimiento del número de personas en la ocupación será de 1,2%, en comparación con un 3,2% en la década de 1980. En 2020, durante la pandemia, la creación de empleo cayó 8,2%, siendo la única caída registrada en los últimos 70 años⁵.

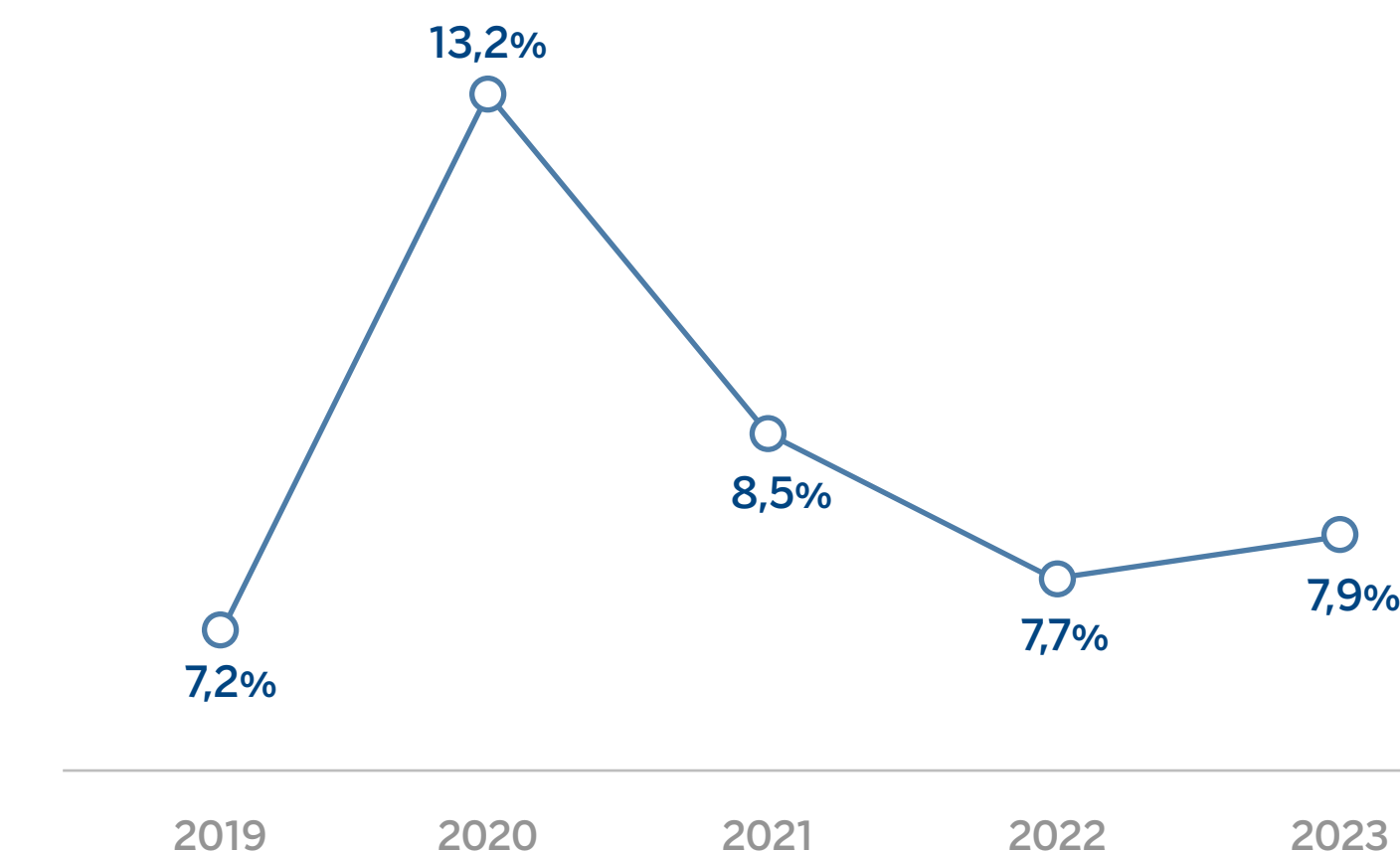
En el footprint, el menor crecimiento de la economía hizo que la tasa de desempleo se incrementara en 0,2 puntos porcentuales, ubicándose en un 7,9% en 2023.

En Colombia, la tasa de desocupación en el total nacional fue de 10,0% en 2023. En las trece ciudades y áreas metropolitanas fue de 10,2% mientras que para el mismo periodo del año anterior fue del 10,8%. La tasa de desocupación para el total nacional en diciembre de 2023 fue del 12,2% para las mujeres, mientras que la de los hombres fue del 8,4%, con una brecha de género de 3,8 puntos porcentuales p.p.

En Perú, en el año 2023, la tasa de desempleo se ubicó en 5,4%, siendo 0,7 p.p. superior en comparación al año anterior 2022 (4,7%). El desempleo afectó más a las mujeres (6,4%) que a los hombres (4,5%). Según tasas de los niveles de empleo, la población con empleo adecuado representa el 49,0% y crece en 0,7 p.p. respecto al año 2022 (48,3%); mientras que, la población subempleada llegó a 45,6%, cifra inferior en 1,5 puntos porcentuales en relación al año 2022 (47,1%).

En Chile, la tasa de desocupación nacional fue 8,5%, registrando un ascenso de 0,6 pp. Con respecto a 2022, producto del alza de la fuerza de trabajo (3,6%), mayor a la presentada por las personas ocupadas (2,9%). Por su parte, las personas desocupadas aumentaron 11,6%, incididas por quienes se encontraban cesantes (11,5%) y aquellas que buscan trabajo por primera vez (12,9%). Según sexo, la tasa de desocupación de las mujeres se situó en 8,8%, y de los hombres, en 8,2%.

4 Tasa de desempleo



4. Distintas fuentes nacionales. Estimaciones a cierre de 2023 de FMBBVA Research

5. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

En República Dominicana la tasa de desempleo se ubicó en 5%, que corresponden a desocupados que están buscando activamente trabajo al cierre de 2023. El resultado del período corresponde a una variación interanual de 0,2 pp., manteniéndose por debajo del nivel promedio observado previo a la pandemia del COVID-19. En el caso de la tasa de subutilización, que incluye además de los desocupados abiertos a aquellos que, aunque están ocupados desearían trabajar más horas (subocupados), la misma se colocó en 7,1%, mostrando una expansión de 0,2 p.p. al comparar con igual período de 2022.

La tasa de desocupación para hombres fue del 4,6%, mientras que las mujeres la duplican para una tasa del 10,5%. Si incluimos los que están ocupados, pero desearían trabajar más horas, las tasas son del 9,5% para los hombres, mientras que para las mujeres fue del 17%. Ambas definiciones de desempleo muestran de las más amplias brechas de género relativas del footprint.

En Panamá, la tasa de desempleo se ubicó en 7,4% mostrando una reducción de 2,5 p.p con respecto al nivel alcanzado en 2022, producto del fuerte crecimiento registrado por la economía en 2023. Para tener una idea del dinamismo en el mercado laboral de Panamá, en el año 2020, primer año de la pandemia, el desempleo se ubicó en 18.5%. Esto significa que, de 2020 a 2023, la tasa de desempleo se redujo 11,1 p.p.

La tasa de desocupación para hombres fue del 6,0%, mientras que las mujeres registraron una tasa del 9,4%, registrando una brecha de género de 3,4 p.p. En 2022 estas tasas fueron del 8,8% y 11,5% respectivamente con una brecha de 2,7 p.p. indicando que, a pesar de la mejora del mercado laboral panameño, la brecha se ha ampliado en 0,7 p.p.

Sin embargo, la situación del empleo es precaria. Cada vez más la creación de empleo se realiza en el sector informal. Aproximadamente de los 56 millones de personas ocupadas en el footprint, el 55,6% se encuentra en empleos informales, representando más 31 millones de trabajadores informales, a pesar de haber reducido el peso del empleo informal en 1,6 p.p. en el último año.

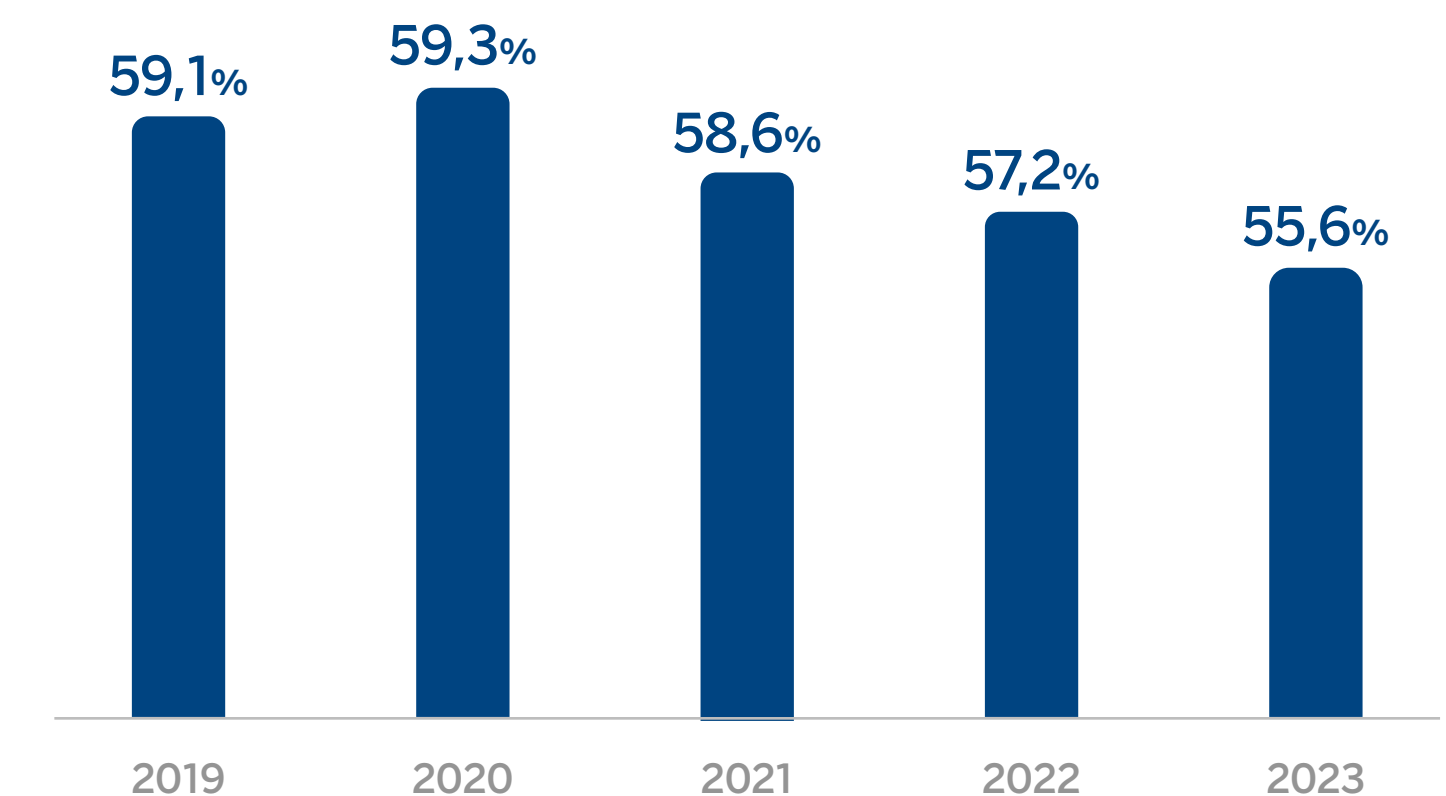
En Colombia, la proporción de ocupados informales, es decir, con relación laboral que no está sujeta a la legislación nacional, sin cobertura de protección social, y carentes de prestaciones relacionadas con el empleo, fue 55,7% en 2023 lo que significó una disminución de 2,0 p.p. respecto al año anterior. Para el caso de las zonas urbanas, la proporción de informalidad se ubicó en 42,7% lo que significó una disminución de 1,0 p.p. respecto al 2022. En las zonas rurales la proporción de informalidad en 2023 fue de 83,8%.

La creación de empleo en la década 2024-2023 es la más baja desde la década del 50

En Perú, según resultados de la Encuesta Permanente de Empleo Nacional (EPEN) del 2023, el 71.1% tenían empleo informal. En las zonas urbanas el 68,5% del empleo es informal, mientras que en las zonas rurales es del 95,4%. El 88.4% de la población ocupada en empresas de 1 a 10 trabajadores tenía empleo informal.

En Chile, en 2023 la tasa de ocupación informal alcanzó 27,5%, creciendo 0,1 pp. con respecto al 2022, las personas ocupadas informales crecieron 3,6%, incididas tanto por mujeres (6,8%) como por los hombres (1,0%); y según sector económico, debido principalmente a otras actividades de servicios (15,2%) y comercio (4,2%). Las personas trabajadoras por cuenta propia y las asalariadas privadas representaron 85,0% del total de la población ocupada informal, registrando tasas de ocupación informal de 68,0% y 15,4%, respectivamente.

5 Empleo informal



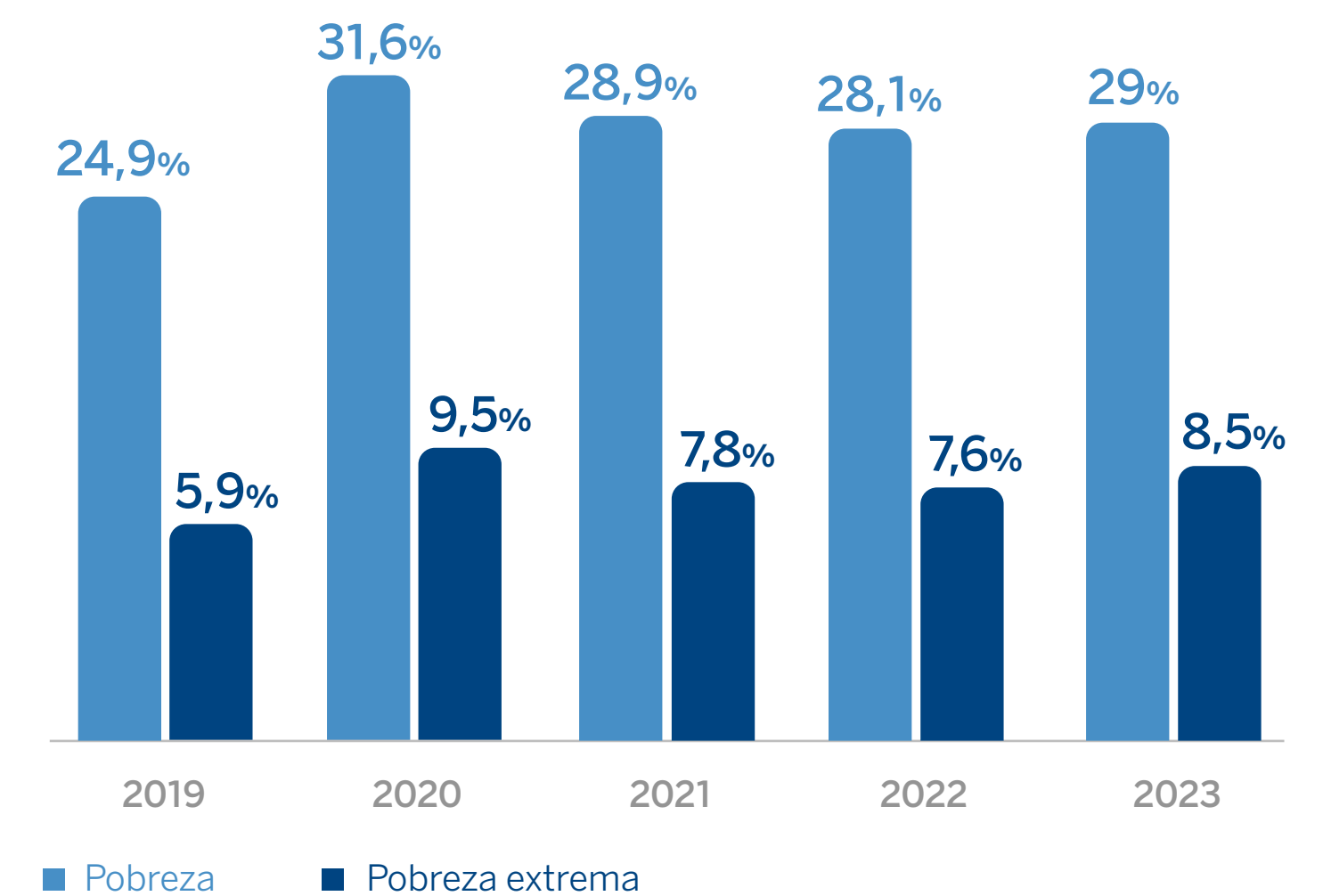
En República Dominicana la proporción de ocupados informales fue 56,8% en 2023 lo que significó un incremento de 0,6 p.p. respecto al año anterior. En términos absolutos, la generación de nuevos puestos de trabajo (178.219) en el año estuvo compuesta por el incremento de 128.057 empleos en la informalidad total; en tanto que, la ocupación formal significó unos 50.163 ocupados más en términos interanuales. En cuanto al comportamiento en el sector informal, este presenta un incremento en la población femenina de 35.050 puestos de trabajo y en la masculina de 82.171 trabajos más que en 2022.

En Panamá, el 47% de los ocupados lo hacía en informalidad. Al comparar esta información con la resultante en el 2022, se observó, en términos absolutos, un aumento en la población ocupada en empleo informal, de 3,7%. Por sexo, se registró un mayor porcentaje de hombres ocupados con empleo informal, que de mujeres (56.5% y 43.5%, respectivamente). Las comarcas indígenas son aquellas son mayor proporción de empleo informal: Kuna Yala, Emberá y Ngäbe Buglé con tasas de informalidad del 91,4%, 71,8% y 71,7% respectivamente. En las regiones más pobladas como Panamá y Panamá Oeste la proporción de empleo informal son del 43,7% y 47,9% respectivamente. Del total de personas con empleo informal, el 59,2% trabajó por Cuenta propia, el 26,4% tuvo un empleo como asalariado, el 8,1% fue empleado de servicio doméstico, el 3,3% fue trabajador familiar, y el 3,0% patrono.

Este importante peso que tiene el empleo informal condiciona en gran medida los niveles de pobreza y de bienestar que estructuralmente tienen estos países. Los trabajadores informales suelen tener salarios bajos, condiciones laborales precarias y poca o ninguna protección social. Esto puede contribuir a un ciclo de pobreza, ya que los ingresos inestables y bajos hacen difícil que las personas y sus familias satisfagan sus necesidades básicas, como alimentación, vivienda, educación y atención médica.

La alta incidencia de empleo informal puede indicar un problema estructural en la economía de un país, como la falta de crecimiento económico suficiente para absorber a todos los trabajadores en empleos formales. Esto puede perpetuar la pobreza, ya que limita las oportunidades de empleo decente y bien remunerado. La informalidad y la pobreza pueden estar entrelazadas en un ciclo perpetuo, donde las personas en situación de pobreza se ven obligadas a trabajar en el sector informal debido a la falta de oportunidades en el sector formal. A su vez, la informalidad puede dificultar la salida de la pobreza al limitar las oportunidades de educación y capacitación, así como el acceso a crédito y otros recursos financieros.

6 Pobreza



Pobreza y bienestar⁶

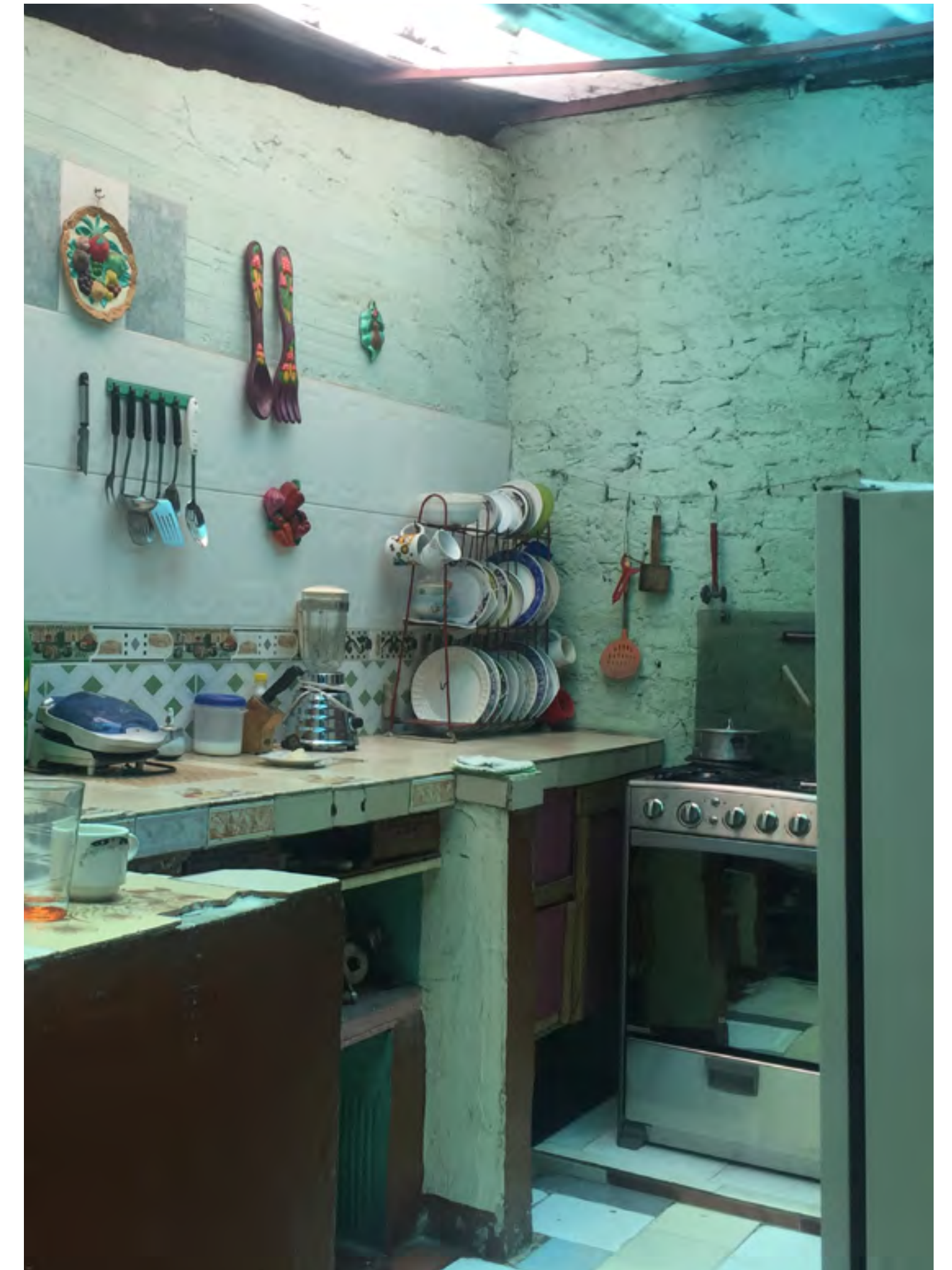
En el footprint alrededor de 35 millones de personas, el 29% de la población vive en situación de pobreza, de estos un 30%, 10,2 millones se encuentran en situación de pobreza extrema, lo que representa el 8,5% de la población.

Alrededor del 22% de los ocupados vive en situación de pobreza y el 7% se encuentra en situación de extrema pobreza, estando más de cinco de cada diez trabajadores en la economía informal. En muchos casos, pasan a la inactividad por estar en condiciones de pobreza en el mercado laboral.

En todos los países se destaca que desde 2021, la pobreza laboral promedio ha sido superior a lo que era antes de la pandemia. En todos los países se han ajustado con respecto al nivel máximo alcanzado en el segundo trimestre de 2020. En Perú la pobreza laboral promedio fue 4,6 puntos porcentuales (p.p.) superior a lo que era antes de la pandemia, seguida por Chile que fue 2,8 p.p., Colombia con 2,3 p.p., 2,4 p.p. en Panamá y 1,4 p.p. en República Dominicana.

Es importante señalar que la pobreza laboral y la pobreza monetaria están estrechamente relacionadas, ya que un empleo inestable o mal remunerado puede ser una causa importante de pobreza monetaria. Sin embargo, también es posible que una persona tenga un empleo con un salario adecuado, pero aun así experimente pobreza debido a otros factores, como la enfermedad, la discapacidad, el desempleo temporal o la falta de acceso a servicios sociales básicos.

En Colombia la pobreza monetaria pasó de 36,6% a 37,5%, lo que significa que 470 mil de personas entraron en la pobreza a nivel nacional. En contraste, los resultados de pobreza extrema muestran un leve incremento, al pasar de 13,8% a 13,9% a nivel nacional. La mayor inflación en alimentos ha impactado en los segmentos más vulnerables, siendo para 2023 que un 37,2% de las personas en situación de pobreza, están en situación extrema. Para 2023, en el país 19,5 millones de personas se encuentran en pobreza monetaria de los cuales 7,2 millones son pobres extremos.



6. Distintas fuentes nacionales. Estimaciones a cierre de 2023 de FMBBVA Research.

En Perú, durante el período 2009-2019 experimentó una notable reducción de la pobreza monetaria, disminuyendo de 33,5% a 20,2%, así como de la pobreza extrema que cayó de 9,5% a 2,9%, sin embargo, fue de los países de la región con mayor impacto de la pandemia en sus niveles de pobreza que pasaron al 30,1% y la extrema al 5,1%. Durante el año 2023, la pobreza monetaria afectó al 28,8% de la población del país incrementándose en 1,3 p.p. al compararlo con el año 2022 y en 8,6 p.p. respecto a lo registrado en el año 2019. Los pobres extremos representan en 5,4% de la población. La población en situación de pobreza en el año 2023 se estima que será de 9 millones 619 mil personas, incrementándose en 435 mil personas con respecto al año anterior.

En Chile, según datos oficiales en 2022 la pobreza se ubicó en 6,5%, su menor nivel histórico, implicando una disminución respecto al año 2020 (10,7%) de 4,2 pp. y respecto al año 2017 (8,6%) de 2 pp. En 2023, producto del menor crecimiento y la mayor debilidad del mercado laboral, los niveles de pobreza se elevarán en 0,4 p.p. para ubicarse en 6,9%, significando que alrededor de un millón 385 personas se encuentran en situación de pobreza monetaria, de los cuales un 31,9% están en situación de pobreza extrema, representando el 2,2% de la población.

Desde 2021, la pobreza laboral promedio ha sido superior a lo que era antes de la pandemia.



En República Dominicana, según datos oficiales en 2023, la pobreza monetaria a nivel nacional disminuyó significativamente del 27,7% en 2022 al 23,0% en 2023. La pobreza extrema también experimentó una reducción, disminuyendo del 3,8% en 2022 al 3,2% en 2023. La pobreza en áreas rurales descendió del 30,9% al 24,6%. Por su parte, la pobreza en entornos urbanos descendió del 27,0% en 2022 al 22,7% en 2023.

Las mujeres en condición de pobreza monetaria pasaron de 29,4% en 2022 a 24,1% en 2023, para una reducción de 5,2 p.p.; esta reducción para los hombres fue de 4,0 p.p. al pasar de 25,8% en 2022 a 2,8% en 2023. La brecha de pobreza entre hombres y mujeres se redujo de 3.5 p.p. en 2022 a 2.3 p.p. en 2023. Alrededor de 2 millones 463 mil dominicanos se encuentran en situación de pobreza.

En Panamá, la pobreza monetaria se ubicó en 24,1% en 2023, 1,1 p.p. por debajo del registrado en 2022, cuando se ubicó en 25,2. Se vio afectado un total de 1,060 millones de personas, cuyos ingresos no alcanzaban el mínimo requerido para adquirir una canasta de alimentos, bienes y servicios básicos, mientras que la pobreza extrema alcanzó al 10,4% de la población, siendo un 43,2% del total de pobres. A pesar del crecimiento económico constante, la pobreza y la desigualdad de ingresos ha sido persistentes, afectando en mayor proporción a los territorios indígenas y rurales. En la actualidad alrededor de 980 mil panameños se encuentran en situación de pobreza, de los cuales 422 mil están en pobreza extrema.

Inclusión financiera

Según los últimos datos disponibles del Banco Mundial⁷, y desde punto de vista financiero, en el footprint el 37,5% de los adultos están excluidos al no poseer una cuenta o producto financiero. El 65% de los adultos excluidos pertenecen al 40% de los hogares más pobres, mientras que para el 60% más rico el porcentaje es del 37%, es decir, existe una brecha de 28 puntos porcentuales por este factor.

Respecto a la brecha de género en la inclusión financiera, se observa que los hombres superan en 6,4 puntos porcentuales a la inclusión de las mujeres, que es del 59,4% en el promedio del footprint. Es decir, 4 de cada 10 mujeres adultas no poseen una cuenta.

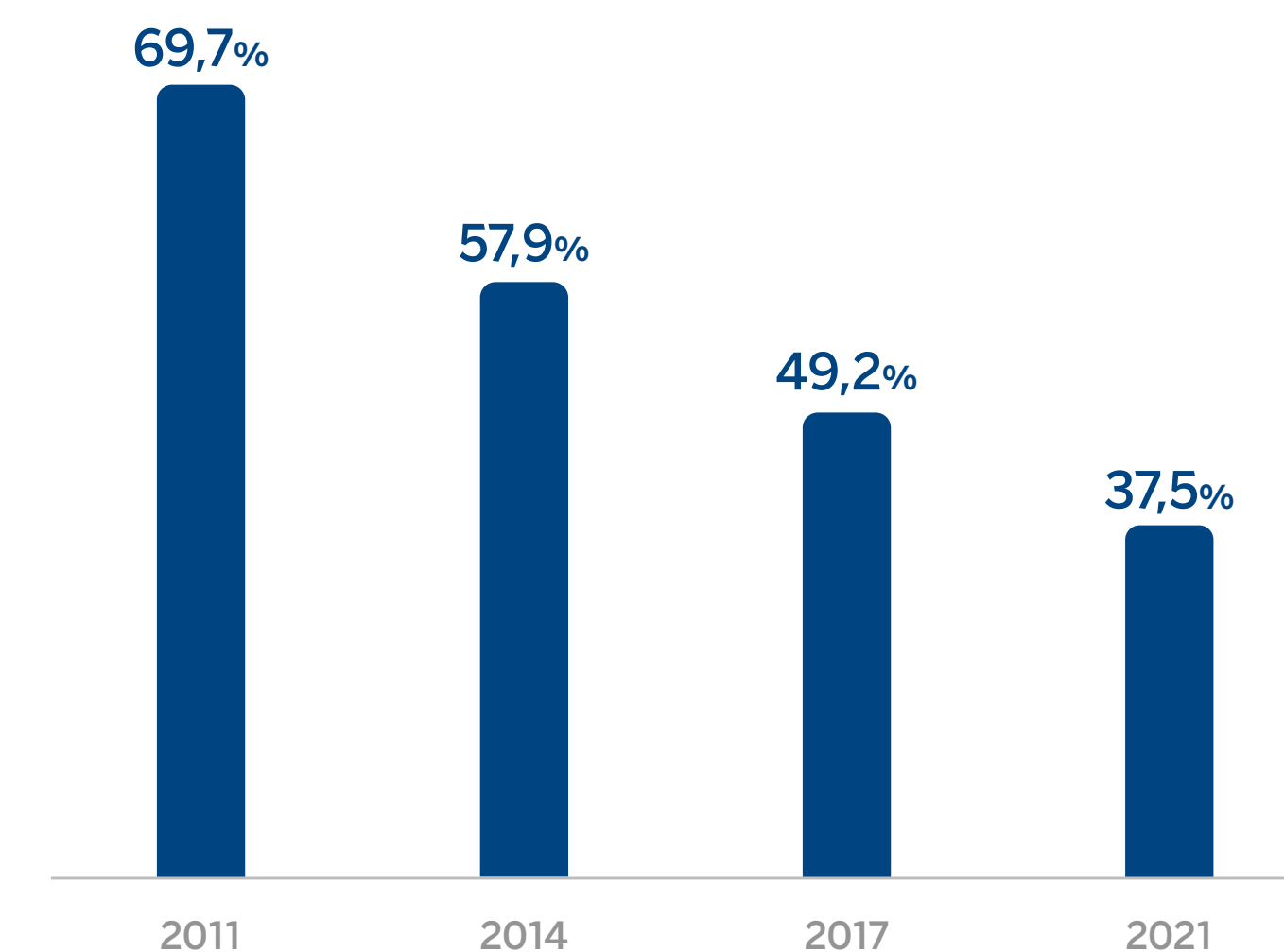
Si bien se ha avanzado en la inclusión financiera si lo medimos en términos de poseer una cuenta en el sistema financiero, todavía queda recorrido en su utilización más

allá de ser un medio para hacer transacciones o recibir dinero. Sólo el 37,8% de los adultos ha realizado algún tipo de ahorro en el último año, y apenas un 15,8% lo ha hecho en una institución financiera, por lo que la mayoría lo hacen utilizando otros mecanismos de ahorro más informales.

Por su parte, el 44,7% ha recibido algún préstamo, aunque únicamente el 20,7% lo ha obtenido de una institución financiera, mientras que el resto lo ha recibido de otras fuentes de financiación informales, así como de familiares y amigos.

En base a esta información, y utilizando algunos indicadores disponibles, el 34,9% de los adultos se encuentra excluido del sistema financiero en el footprint para 2023⁸, mejorando en 2,6 puntos porcentuales respecto a la última medición disponible, realizada por el Banco Mundial en 2021.

7 Adultos con exclusión financiera



Sólo el 37,8% de los adultos ha realizado algún tipo de ahorro en el último año, y apenas un 15,8% lo ha hecho en una institución financiera.

7. Global Findex 2021, Banco Mundial. Cálculos para el footprint FMBBVA Research.

8. Estimación de FMBBVA Research.